



MOVIMIENTO
APOSTÓLICO
“CRISTO REY”

CONSTRUCTORES DEL REINO
JÓVENES

Haz que el lema CRISTO REINA

sea para ti un saludo

y estilo de vida

en el que Jesucristo

esté siempre presente.

Se necesitan constructores

de una nueva sociedad.

¡Sé testigo de su Reino!

D. José Gras y Granollers, sacerdote y periodista, ya desde 1866, hizo una llamada a los cristianos, fundando la Academia y Corte de Cristo, con el fin de restaurar la Soberanía social de Jesucristo, haciéndolo reinar y aceptar como Rey de toda la Historia.

Hoy, el Instituto de las Hijas de Cristo Rey, fundado por el mismo D. José Gras, quiere dar vida, desde la espiritualidad de su Fundador, a un Movimiento Apostólico adecuado a las exigencias actuales del mundo y de la Iglesia.

Este Movimiento Apostólico “Cristo Rey” (M.A.R.) ofrece la posibilidad de una formación integral que lleve a un crecimiento en la fe y a un compromiso apostólico.

Sus miembros reconocen a Cristo como centro de sus vidas, y descubren los signos y valores del Reino, presentes en el mundo de hoy, trabajando para que la sociedad sea transformada.

Junto al Instituto religioso “Hijas de Cristo Rey”, forman una gran familia que, como D. José Gras soñaba, quiere hacer vida el lema “Cristo reina”.

¿QUIÉNES LO FORMAMOS?

El Movimiento M.A.R. lo formamos niños, adolescentes, jóvenes y adultos, que vamos aceptando voluntariamente los fines y compromisos propios según las exigencias de cada nivel.

Las Etapas del recorrido son las siguientes:

- “Amigos del Reino”
- “Descubridores del Reino”
- “Constructores del Reino”
- “Comunidades del Reino”

Los Amigos del Reino lo forman niños a partir de la Primera Comunión. Se considera Etapa de iniciación y dura hasta los doce años.

La Etapa de Descubridores del Reino está estructurada en dos niveles distintos, según la edad y las exigencias en el compromiso. El primer nivel está constituido por los que acceden desde los Amigos del Reino, y lo integran chicas y chicos desde los doce a los catorce años. En estos años se comienza un camino de descubrimiento más profundo de la espiritualidad y exigencias del M.A.R.; se desarrolla progresivamente la vida de fe y se inicia un compromiso apostólico adecuado a la edad.

El segundo nivel comienza a los catorce años y dura hasta los dieciséis. En él se debe llegar a una profundización en la espiritualidad del Movimiento, a una personalización de la fe y a un compromiso de apostolado y testimonio.

Los Constructores del Reino lo forman grupos de jóvenes de dieciséis a veintiún años, que optan por hacer un Proyecto personal de

vida, según los valores del Reino y se comprometen a un apostolado más directo.

Desde los veintiún años se consideran pertenecientes al grupo de adultos, como Comunidades del Reino, con una vinculación definitiva al Movimiento. Una vez terminada cada Etapa, en una celebración, los miembros del Movimiento harán sus compromisos y se les entregará como símbolos: la insignia, el manual y la pañoleta de la Etapa que les corresponde.

Los colores distintivos de Etapa son:

Amigos del Reino	Amarillo
Descubridores del Reino I	Naranja
Descubridores del Reino II	Rojo
Constructores del Reino	Verde
Comunidades del Reino	Azul

¿QUIÉNES SOMOS?

Los Jóvenes “Constructores del Reino”

OPTAMOS por vivir un **Proyecto personal** que

- *ACOGE LOS VALORES DEL REINO.*
- *ES CAPAZ DE CREAR FELICIDAD.*
- *NOS COMPROMETE, COMO IGLESIA, EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD EN EL REINO DE CRISTO.*

¿QUÉ PRETENDEMOS?

RECONOCER, ACEPTAR Y PROCLAMAR A JESUCRISTO COMO REY DE NUESTRA VIDA Y DE LA HISTORIA, Y LANZARNOS A CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO, DESDE LOS VALORES DEL REINO.

POR ESTO:

- *Optamos* por un Proyecto personal de vida que sea respuesta al Plan de Dios sobre cada uno de nosotros.
- *Reconocemos y amamos* a Cristo como Rey de nuestras vidas y de la Historia.
- *Adoramos y contemplamos* la Soberanía de Cristo, Señor de todo lo creado.
- *Optamos* por el *Reino de la Vida*, *luchando con ardor* para que Cristo sea reconocido como Rey.
- *Celebramos y participamos* en los Sacramentos como fuente de vida, fundamento de la Comunidad y signos del Reino.
- *Somos apóstoles del Reino* proclamando a Cristo como Rey de la vida y del mundo, haciendo que otros también lo proclamen.
- *Acogemos* la palabra de Jesús y *restauramos* el Reino en nosotros mismos. *Reparamos* la indiferencia del hombre adorando a Jesucristo Rey.
- *Restauramos* la imagen deteriorada de Cristo en el hombre. *Contribuimos* a restaurar el orden en el mundo.
- *Nos identificamos* con María como Proclamadora del Reino.

NUESTRA ESPIRITUALIDAD

El Movimiento ofrece a sus miembros, consagrados a Dios por el Bautismo, una espiritualidad que les ayude a identificarse cada vez más con Cristo y les permita responder a su compromiso temporal cristiano.

Esta espiritualidad, inspirada en el carisma del P. Gras, tiene un profundo sentido eclesial y está marcada por el fuerte cristocentrismo que a él le caracterizó.

CRISTO REY: CENTRO Y NÚCLEO DE LA VIDA

De acuerdo con el carisma que le da origen, el Movimiento tiende a que sus miembros:

- Hagan una progresiva experiencia de Dios, presente en la vida y en la historia del hombre.
- Alcancen una adhesión y amor a Cristo Rey, que lleve a ponerlo como centro de vida, haciéndolo reinar sobre pensamientos, palabras, obras y afectos; de forma que la vida se ordene a partir de una decisión existencial por Cristo y su Reino, que lleve a una forma nueva de situarse frente a la Creación y a los hombres.
- Rompan posturas individualistas y lleguen a un compromiso de vida solidaria con todos los hombres, trabajando para que Cristo reine en individuos, familia y sociedad, transformando el mundo en que viven, según los valores del Reino.

Esta espiritualidad se expresa en tres actitudes fundamentales:

Actitud de adoración

Que lleve a adorar:

- *A Dios, en todas sus presencias:*
 - ~ Contemplándolo como Creador y Rey de la Naturaleza.
 - ~ Reconociendo su imagen en el hombre.
 - ~ Descubriéndolo en todos los acontecimientos de la Historia.
- *A Jesucristo:*
 - ~ En la Eucaristía como verdadero Rey.
 - ~ En todos sus misterios.

Actitud de reparación

Manifestada en:

- La adoración a Jesucristo en la Eucaristía, *para reparar la indiferencia del hombre y la falta de amor a Dios* en el mundo de hoy.
- *Una permanente actitud de conversión y reconciliación* que lleve a un progreso en la opción de vivir como cristiano.
- Un compromiso por *restaurar la imagen deteriorada de Cristo en el hombre*, ayudándolo a ser un “hombre nuevo” y *trabajando por ordenar las realidades temporales* al servicio del Reino de justicia, amor y paz.

Actitud evangelizadora

Que exige de todos los miembros del Movimiento *un fuerte dinamismo apostólico*, que mueva a un testimonio de vida cristiano y lleve a dar a conocer el mensaje del Evangelio:

- *En la familia*
 - ~ Actuando de acuerdo con el ejemplo de Jesús que pasó haciendo el bien.

~ Contribuyendo al diálogo, al perdón y al amor, dentro de ella, así como al crecimiento humano y cristiano de sus miembros, según la condición de hijos o padres.

- *En el trabajo y en la sociedad*

~ Sintiéndose continuadores de la obra creadora de Dios, preparándose con responsabilidad y colaborando con competencia profesional.

~ Anunciando el Proyecto de vida de Jesús, el Reino.

~ Haciendo que Cristo reine en la sociedad, como respuesta a todos los interrogantes y necesidades del hombre de hoy.

~ Comprometiendo a otros en la labor evangelizadora, para que sean apóstoles del Reinado de Cristo.

En la espiritualidad del Movimiento, MARÍA, Madre Inmaculada y Reina, tiene un puesto importante, siempre desde un enfoque cristocéntrico y como camino hacia la recapitulación de todo en Cristo. **Ella, como primera adoradora y como proclamadora del Reino**, es modelo de vida e impulso para la interiorización y el compromiso.

Como hijos de la Iglesia la aceptan como misterio divino y humano, la aman y se sienten corresponsables de su Misión.

EL LEMA CRISTO REINA SINTETIZA TODA ESTA
ESPIRITUALIDAD, PORQUE ES:

- . UNA PROFESIÓN DE FE PERSONAL EN
JESUCRISTO REY

- . UNA PROCLAMACIÓN DE SU SOBERANÍA

- . UNA EXPRESIÓN DE AMOR Y FIDELIDAD A
CRISTO

- . UN COMPROMISO DE VIDA Y MISIÓN

NOS COMPROMETEMOS A:

Reconocer y amar a Jesucristo como Rey y Señor de nuestra vida

Para ello:

- Cultivamos su conocimiento y amistad dedicando un tiempo diario al encuentro con Cristo en la oración.
- Buscamos momentos de silencio para la lectura y escucha de la “Palabra” que nos lleve a identificarnos con su ser y obrar.
- Participamos con frecuencia en los Sacramentos de Eucaristía y Reconciliación.
- Mensualmente adoramos a Cristo, como Rey, en la Eucaristía.
- Descubrimos y adoramos la presencia de Dios en la naturaleza y en los acontecimientos de la historia.
- Amamos de manera especial a María, nuestra Madre, y la tenemos presente a diario.
- Enriquecemos y afianzamos el conocimiento y amor a Jesucristo en los días de retiro y Ejercicios espirituales.
- Esperanzados en el Reino de Jesús, tenemos una visión positiva y gozosa de la vida.
- Desarrollamos nuestra propia obligación con responsabilidad, alegría y entrega.

Vivir como grupo comprometido en la Iglesia

Para ello:

- Vivimos como Comunidad de fe y amor, compartiendo ideales y vivencias.
 - Buscamos nuestra vocación personal y específica dentro de la Iglesia.
 - Integramos nuestro Proyecto personal en el Proyecto del grupo y de la Comunidad eclesial.
 - Nos reunimos para orar en grupo, revisar nuestra propia vida y celebrar nuestra fe.
 - Nos comprometemos a participar activamente en las acciones que se propone el grupo.
 - Semanalmente nos reunimos para continuar nuestra formación en la fe y para profundizar en la espiritualidad del M.A.R.
 - Vivimos nuestro compromiso por el Reino como enviados del grupo y de la comunidad cristiana.
 - Participamos en los encuentros que se organizan en el M.A.R.
 - Participamos en la misión de la Iglesia estando en contacto con los otros grupos cristianos, insertándonos en la Pastoral de la diócesis.

Anunciar el Proyecto de Jesús, su Reino, con un fuerte dinamismo apostólico

Para ello:

- Vivimos en nuestra familia en actitud de comprensión, alegría, servicio y unión.
- Somos testigos del Reino, en el estudio y trabajo, con nuestra honradez y responsabilidad, colaboración y ayuda; siendo agentes de justicia y de paz.
- Sintiéndonos constructores del Reino, nos arriesgamos a comunicar a otros jóvenes la dicha de colaborar en el Proyecto de Jesucristo.
- Sabemos elegir nuestras diversiones, siendo fieles a los propios criterios y compromisos y colaborando a crear un ambiente de amistad sano, alegre y cordial.
- Nos comprometemos, con acciones concretas, en la defensa de la dignidad de la persona humana restaurando así la imagen deteriorada de Dios en el hombre.
- Nos sentimos urgidos a colaborar en actividades de voluntariado, fundamentalmente en la promoción humana y cultural de cuantos nos necesitan, dedicando un tiempo para ello.
- Participamos responsablemente en las actividades y animación de grupos del M.A.R.
- Nos servimos de todos los medios posibles como nos recomienda J. Gras, para difundir el bien y los valores del Reino.

- Somos fieles a la Iglesia y fomentamos la adhesión a su Magisterio y directrices Pastorales buscando en todo enriquecerla y mejorarla.

¿CÓMO NOS FORMAMOS?

Vivimos en un proceso de constante maduración que nos lleva a la plenitud de nuestro ser. Por esta razón seguimos un Itinerario formativo, que nos garantiza un crecimiento gradual en la fe y una identificación con la espiritualidad del Movimiento. Es un camino progresivo hacia los valores y compromisos que deseamos alcanzar. Sigue un criterio básico de armonización de la experiencia humana propia de nuestra edad con la profundización cristiana y la expresión de fe.

Abarca aspectos como:

- Profundización humano-cristiana, que cuidará las dimensiones antropológica, social y trascendente, para alcanzar una síntesis entre fe y vida.
 - Estudio y profundización de la Palabra de Dios.
 - Estudios cristológicos para un conocimiento de la persona de Cristo, como Rey y Señor.
 - Estudio de Documentos eclesiales.

- Conocimiento y profundización en la espiritualidad del Movimiento, a través de los escritos de D. José Gras.

Los miembros del Movimiento hacen de la vida de grupo:

- El lugar donde crece, se comparte y se celebra la fe, que lleva al compromiso.

- Un modo de vivir la experiencia cristiana de la fraternidad, donde se aprende el diálogo, el respeto, la comprensión, la solidaridad, la amistad, para poder vivir la interrelación personal de forma madura, serena y positiva.

- Un medio privilegiado de formación y crecimiento humano, espiritual y apostólico.

- Una posibilidad de descubrir y asumir las propias carencias y riquezas, a la vez que las de los otros, de cara a elaborar juntos un proyecto de vida, al servicio del Reino.

- Un camino para aprender a compartir solidariamente y construir la vida en comunión y servicio de lo que se es y se tiene.

Además de vivir el compromiso de formación en el grupo, todos los miembros han de ser responsables de su autoformación, utilizando para ello los medios a su alcance.

Todo el proceso formativo supone la simultaneidad de estos tres aspectos:

- Oración
- Grupo de reflexión y estudio
- Acción apostólica

Todo ello enmarcado dentro de un Proyecto personal.

Los principales medios de formación y crecimiento que ofrece el grupo son:

- Reuniones semanales

- Encuentros
- Convivencias trimestrales a nivel Local
- Encuentros anuales a nivel de Zona, Nacional e Internacional
- Retiros y Ejercicios espirituales
- Actividades de apostolado: Catequesis, voluntariado, propaganda...
- Actividades en tiempo de vacaciones.

Son responsables de la formación de los miembros del M.A.R. los Animadores de grupo, orientados y guiados por la Asesora. Ofrecen un seguimiento sistemático. Para el ejercicio de esta función deberán tener una formación específica, y deben estar especialmente identificados y comprometidos con el Movimiento.

**PROYECTO PERSONAL
DEL CONSTRUCTOR DEL REINO
ORIENTACIONES PARA SU ELABORACIÓN**

SITUACIÓN EN QUE ME ENCUENTRO

- . *Cómo me veo* en este momento, *como PERSONA: cualidades, defectos, logros...*
- . *Cómo me ven los miembros del grupo:* aspecto positivo, algún defecto básico...
- . *Mi proceso de fe en este último año:* dificultades, luchas, descubrimientos...
- . *Mis principales preocupaciones* actualmente.
- . En qué estoy satisfecho de mi vida como persona, y en qué no.

<p>QUIERO AMAR A CISTO, REY DE MI VIDA</p>	<p>Proyecto de oración diaria: cuándo, qué tiempo dedicaré, cómo lo haré.</p> <p>Participación en los sacramentos: Eucaristía, Reconciliación.</p> <p>Lectura de la Palabra: cuándo, qué tiempo dedicaré.</p> <p>Actitud de Adoración: cómo la viviré.</p> <p>Cómo intento hallar lo que Dios quiere de mí para ahora y para el futuro.</p>
<p>FORMO PARTE DE UN GRUPO DE IGLESIA</p>	<p>Compromiso de preparación de temas y documentos.</p> <p>Compromiso de apertura, comunicación y resolución de problemas.</p> <p>Lo que pienso aportar al grupo.</p> <p>Compromiso de oración comunitaria.</p> <p>Entrevista con el Animador/a.</p>

ANUNCIO	<p>1. En mi relación con los de casa:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Diálogo y comprensión con los padres. . Servicio y disponibilidad; en qué. . Austeridad en mis gastos; cuáles, para qué.
Y	<p>2. En mi relación con los amigos:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Actitud de servicio. . Dedicar tiempo a quien veo más solo.
RESTAURO	<ul style="list-style-type: none"> . Eliminar conversaciones o actuaciones que no están acordes con mis principios morales.
EL	<ul style="list-style-type: none"> . Definirme como cristiano.
REINO	<p>3. En mi trabajo:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Ser testigo del Reino con mi honradez y responsabilidad. . Colaborar con los compañeros que necesitan ayuda. . Denunciar las injusticias y ser justos. <p>4. En mi descanso y tiempo libre:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Buscar experiencias formativas y no simple- mente de evasión: deportes, lecturas, salida al campo... . Renunciar a lugares que perjudican mi vida: cuáles. . Contribuir a crear un ambiente sano, alegre, cordial.

	<ul style="list-style-type: none"> . Compromiso de restaurar el Reino en la cultura juvenil: ambientes, grupos, estilos no evangélicos... . Evitar la dependencia de la TV. <p>5. En mi compromiso apostólico:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Mis criterios respecto de la carrera que deseo para mi futuro, ¿están en el orden del TENER o del SER, ¿Busco dinero o servicio? . Compromiso de formación personal, lectura de algún libro que me sensibilice y concientice para restaurar situaciones de injusticia y desamor. . Acciones concretas que puedo realizar ya, ahora durante este año. . <i>Voluntariado</i>: tiempo que quiero dedicar. . <i>Catequesis</i>: tiempo que quiero dedicar. . <i>Ayudas en campañas concretas</i>: cuáles. <p>6. Evaluación del Proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Cada semana me comprometo a leer y evaluar un aspecto del Proyecto personalmente. . Con el animador/a
--	---

ESTILO DE PERSONA QUE PRETENDO LOGRAR

PLANIFICANDO MI PROYECTO PERSONAL CONSTRUCTORES DEL REINO

	METAS	MEDIOS	REVISIONES	
			CUÁNDO	CÓMO
QUIERO AMAR A CRISTO, REY DE MI VIDA				
FORMO PARTE DE UN GRUPO DE IGLESIA				
ANUNCIO Y RESTAURO EL REINO				

ADMISIÓN Y PERMANENCIA EN EL M.A.R.

ADMISIÓN

Puede ser miembro del M.A.R. cualquier cristiano con capacidad de reflexión, compromiso y deseo de asimilar el espíritu del Movimiento.

Pasa a formar parte del M.A.R. quien tras un período breve de iniciación pide incorporarse a la Etapa adecuada a su edad.

Dicha petición se hará a la Asesora Local y deberá contener los compromisos de la Etapa.

Cada incorporación se hará en una celebración en torno a la Fiesta de Cristo Rey u otra Fiesta conmemorativa de D. José Gras; en ella se entregarán la insignia, el manual y la pañoleta correspondiente. En ella cada miembro manifestará mediante una oración, su deseo de seguir caminando en la búsqueda, vivencia y construcción del Reino de Cristo.

PERMANENCIA

El paso de una Etapa a otra y la permanencia en el M.A.R. van unidos a la fidelidad a los compromisos hechos y a los objetivos alcanzados. Se puede dejar de pertenecer al Movimiento en el momento que cada persona así lo desee y manifieste, o, cuando a juicio de la Asesora y oído el parecer de la Animadora, se crea que tal miembro no cumple con las condiciones indicadas.

COMPROMISO DE VIDA

Los laicos mayores de veintiún años que, dentro del M.A.R. deseen libremente comprometer su vida en la proclamación, extensión y restauración del Reino, según el carisma y espíritu de J. Gras, y como miembros activos de la Iglesia, se vincularán a dicho Movimiento Apostólico con un compromiso de vida expresado en la celebración de la Eucaristía mediante la siguiente fórmula:

Yo... reconozco a Jesucristo como Rey y Señor de mi vida.

Deseo vivir con profundidad mi consagración bautismal y quiero hacer realidad en el mundo los valores de su Reino.

Me comprometo libremente:

- *a vivir las exigencias de vida evangélica que recoge el espíritu del Movimiento.*
- *a compartir mi oración, trabajo y misión apostólica con mi comunidad, con corazón generoso y ánimo decidido.*
- *a trabajar por extender, restaurar y proclamar el Reino.*

Me entrego a Cristo, para que Él viva y reine en mí.

Cuento con la fuerza del Espíritu Santo y me acojo a la protección de María Inmaculada, Madre y Reina.

Quien desee hacer el compromiso de vida, debe expresar a la Asesora Local su decisión libre y responsable, quien oído el parecer del Animador y del grupo, admitirá al candidato.

Este compromiso se renovará anualmente en torno a la Fiesta de Cristo Rey.

VINCULACIÓN DEL M.A.R. AL INSTITUTO H.C.R.

El Movimiento Apostólico “Cristo Rey” está vinculado al Instituto “Hijas de Cristo Rey” asumiendo la última responsabilidad la Superiora General, la cual delega sus funciones en una Hermana de la que depende la Dirección General del M.A.R. y lleva a cabo la labor de asesoramiento del mismo.

Reciben el nombre de Asesoras del M.A.R. las Religiosas Hijas de Cristo Rey que tienen como misión animar la vida y acción apostólica del M.A.R. y garantizar la presencia del espíritu apostólico de J. Gras en sus distintas Etapas.

FINANCIACIÓN

Los ingresos del M.A.R. se obtienen mediante:

- Las cuotas de sus miembros según sus posibilidades.
- Aportaciones de donantes.
- Subvenciones.
- Actividades que se promuevan o se organicen para tal fin.

Los bienes son administrados por el Tesorero, siendo el Consejo local el último responsable del destino que se le dé a los fondos de cada grupo, de acuerdo con un Presupuesto que contemple:

- Las necesidades de los grupos.
- La comunicación de bienes dentro del M.A.R.
- Las necesidades de la Iglesia y los más necesitados.

ORGANIZACIÓN DEL MOVIMIENTO

El Movimiento Apostólico “Cristo Rey” es fruto de una convergencia de grupos que se enriquecen viviendo una misma espiritualidad, con espíritu de familia sencillo, acogedor, alegre y comprometido.

Como cualquier grupo necesita una estructura interna y una Coordinación General, de Zona y Local.

Al ser una Asociación de ámbito universal, su unificación internacional se establece mediante la vinculación al Instituto de Hijas de Cristo Rey, en la persona de su Superiora General. A niveles nacionales, de Zonas y Locales, el Movimiento contempla Órganos de Gobierno colegiados y personales.

Los Órganos colegiados de Gobierno son dos:

- Las Asambleas
- Los Consejos

Los Órganos personales de Gobierno son:

- Delegado/a
- Vicedelegado/a
- Secretario/a
- Tesorero/a

Todos ellos elegidos en Asamblea por un período de tres años.

ORGANIZACIÓN

